

Revista **de** **Ciencias Económicas**

**PUBLICACION DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS
CENTRO DE ESTUDIANTES Y COLEGIO
DE GRADUADOS**

DIRECTORES

Enrique Forn
Por la Facultad

Vicente García González
Por el Centro de Estudiantes

Jacobo Walner
Por el Colegio de Graduados

SECRETARIO DE REDACCION

Carlos E. Daverio

REDACTORES

Esteban Balay
Por el Colegio de Graduados

Egidio C. Trevisán
Silvio Pascale
Por la Facultad

J. Domingo Mestorino
Por el Centro de Estudiantes

AÑO XXIII

FEBRERO DE 1935

SERIE II, N° 163

**DIRECCION Y ADMINISTRACION
CALLE CHARCAS 1835
BUENOS AIRES**

La dirección no se responsabiliza de las afirmaciones, los juicios y las doctrinas que aparezcan en esta Revista, en trabajos suscriptos por sus redactores o colaboradores.

de José Figuerola ()*

Cómo se investiga el costo de la vida

PRELIMINAR

El estudio de los presupuestos familiares es el primer paso hacia la averiguación de las necesidades reales de los trabajadores, y correlacionándolo con las oscilaciones de los precios de los artículos que integran el capítulo presupuestario de gastos permite la averiguación de las fluctuaciones del costo de la vida. Algunas veces se ha afirmado que las oscilaciones de los precios no constituyen una guía segura para medir el costo de la vida, con lo que a primera vista ha parecido que el sistema adolecía de un error fundamental. Pero por poco que se analice, se verá que la afirmación, por incompleta, es inexacta, pues como hemos indicado, para conocer las fluctuaciones del costo de la vida se requiere la conjugación de dos factores: la estructura presupuestaria de la familia obrera y las variaciones que en el mercado minorista adquieren los precios de los artículos de consumo y los demás de menaje, alojamiento, indumentaria, gastos generales, etc. Es decir, interesa a nuestros fines precisar que el índice del costo de la vida se sustenta sobre dos premisas insustituibles: la composición del presupuesto de gastos, que permanece constante durante un período más o menos largo, y los precios que, de acuerdo a leyes y fenómenos que no nos toca estudiar, varían a través del tiempo y cuya evolución puede ser seguida día a día, semana por semana, mes por mes o de año en año.

La confusión apuntada ha obedecido a la práctica, desgraciadamente generalizada en muchos países, de determinar

(*) Jefe de la División Estadística del Departamento Nacional del Trabajo.

los índices del costo de la vida valiéndose únicamente de los precios de algunos artículos de consumo indispensable, tales como el pan, carne, papas, aceite, leche y otros más, con lo que se pretendía cubrir la ausencia de una investigación previa de las necesidades reales de la familia obrera que, por otra parte, sólo puede obtenerse mediante la realización de una encuesta amplia que requiere tiempo muy prolongado y un minucioso estudio de las condiciones de vida de un gran número de familias. Para salir al paso de las deficiencias de aquel rudimentario sistema se pretendió la implantación de otro que por extenderse a generalizaciones de vasto alcance resultaba tan poco eficiente como el anterior, y consistía en pretender comparar el volumen global de las transacciones de toda clase efectuadas en un período determinado con el importe de las remuneraciones satisfechas al total de la mano de obra ocupada.

Este sistema puede, en efecto, constituir un síntoma de la situación holgada o angustiosa de la población trabajadora, pero no sirve para medir el nivel de vida del obrero, pues no constituye ni puede constituir, por su propio carácter, un índice más exacto que el de las variaciones de los precios aplicada debidamente a los elementos componentes del respectivo presupuesto familiar que es el método que creemos más adecuado para llegar a la determinación del índice del costo de la vida. Además es el sistema más sencillo, ya que se reduce al estudio de las variaciones de precios tomando como elementos de ponderación el volumen con que los distintos artículos "pesan" en el presupuesto familiar. Infíere-se, como es lógico, que la determinación de las fluctuaciones debe ser precedida de una investigación de los presupuestos familiares en un momento dado. Esta investigación previa exige una selección de casos, ya que si bien los precios varían de igual manera para todos los consumidores, el aumento o disminución de tales precios afecta distintamente a cada uno de ellos según sean sus respectivas disponibilidades económicas y la capacidad total de consumo de cada familia. Ello obliga a tener en cuenta dos factores esenciales: el importe de los ingresos y las características de los componentes de un hogar, tales como edad, sexo y número.

ANTECEDENTES

Pero antes de entrar en el detalle del método a nuestro juicio utilizable y de los resultados obtenidos con su aplica-

ción en la Capital Federal de la República Argentina, creemos necesario dar a conocer algunos antecedentes que pueden servir para destacar la importancia y, a la vez, la necesidad de realizar investigaciones metódicas y profundas que permitan la visión exacta de las necesidades reales de los trabajadores.

La alimentación de los obreros es un problema que ha merecido la atención desde que la economía política y la economía social han invadido el campo de las preocupaciones gubernamentales, siendo infinitos los estudios realizados para determinar con exactitud como influye en la capacidad económica de los trabajadores y en las condiciones individuales de salubridad. Si bien el estudio detallado de las condiciones de la vida de los obreros arranca de las monografías de Federico Le Play, fundador de la Economía Social en el siglo XVIII (exactamente en 1796), sir Frederick Morton Eden realizó investigaciones en diferentes poblaciones inglesas examinando, además de la profesión de los sujetos de encuesta, el nivel de vida y los presupuestos familiares de setenta y tres familias de obreros agrícolas con un total de 415 personas. Le Play efectuó investigaciones consecutivas durante cincuenta años (1829-1879) visitando diversos países europeos y, en realidad, puede decirse que sin conocer a fondo las pacientes observaciones de tan sutil observador es casi imposible pretender iniciarse en el estudio de esta clase de investigaciones. Su obra magistral, *Les ouvriers européens. Etudes sur le travail, la vie domestique et la condition morale des populations ouvrières de l'Europe*, comienza con la exposición de la naturaleza de los lugares visitados, la organización político-social de la localidad y los caracteres especiales de la familia descripta, los ingresos de cada familia, separando los procedentes de propiedades, de subvenciones, de salarios y producto de las industrias domésticas. Para dar una idea aproximada de la meticulosidad con que se analiza cada concepto, basta decir que los informes sobre la propiedad se subdividen en inmuebles, valores mobiliarios y asignaciones de socorros mutuos, cajas de ahorros, sociedades de previsión y sociedades de seguros; las subvenciones comprenden: propiedades en usufructo, derecho de uso sobre las propiedades vecinales y asignaciones de objetos y de servicios con el fin de proveer directamente a las necesidades físicas y necesidades morales, comprendiendo dentro de los primeros la alimentación, el vestido y la vivienda, y dentro de los segundos, la instrucción

de los hijos, la conservación de la salud y las diversiones. Subdividía la alimentación en: carnes, pescados, leche, huevos, grasas, cereales, legumbres, frutas, condimentos estimulantes y bebidas fermentadas; la vivienda en: alquiler, conservación de la casa, conservación del mobiliario, calefacción y luz; y los vestidos en: adquisición, conservación, lavado de los vestidos y de la ropa blanca.

Ernst Engel, discípulo de Le Play, en su libro *El consumo como medida del bienestar de los individuos, de las familias y de las naciones*, profundizó sobre la forma de aquilatar matemáticamente el costo de la vida familiar, asignando un determinado número de "unidades de consumo"—que denominó *quets*— a cada persona, en progresión relacionada con el crecimiento o limitada por el sexo. A los recién nacidos corresponde una *unidad*, un *quet*, aumentando 0.10 unidades cada año hasta llegar a 25 los varones y 20 las mujeres. Por tanto, los varones a partir de su vigésimo quinto aniversario son iguales a 3.50 unidades de consumo y las mujeres desde los veinte, a 3.00.

METODOLOGÍA ESTADÍSTICA

La investigación de las necesidades de la familia obrera comprende estudios fundamentales de diversa índole que debidamente correlacionados tienden a una finalidad común: la medición técnica de las fluctuaciones del costo de la vida. Esos estudios fundamentales, son:

- 1º Estructura de los gastos de un presupuesto familiar.
- 2º Variaciones de los precios de los artículos de consumo.
- 3º Determinación del índice del costo de la vida.

El sistema utilizado por el Departamento Nacional del Trabajo para analizar distintos presupuestos familiares de obreros y empleados, fué aplicado siguiendo un riguroso criterio de selección de los casos elegidos admitiendo tan sólo aquellos que respondieran a las siguientes características:

- a) Retribución ajustada a diez grados-tipos de salario o sueldo, a saber: 120, 140, 175, 200, 230, 250, 300, 350, 400 y 500 m\$_n por mes.
- b) Composición de la familia, ajustada exclusivamente a matrimonio solo o con 1, 2, 3, 4, 5 o 6 hijos menores de catorce años de edad.

Es decir que al elaborar los datos obtenidos para llegar a conclusiones efectivas han sido eliminados los casos que no se sujetaban las condiciones predeterminadas, con el objeto de obtener la máxima homogeneidad en los resultados. En esta selección se han tenido en cuenta además dos condiciones: estar domiciliado en la Capital Federal y exclusión de otras personas que las taxativamente indicadas en los distintos grupos familiares.

Durante el mes de octubre de 1933, las familias consultadas procedieron a la anotación de las adquisiciones diarias, tanto si pagaban al contado o a crédito, y, asimismo, las cantidades invertidas por cualquier otro concepto. Por medio de estas declaraciones se conocía la cantidad total, (en dinero) a que ascendían las adquisiciones, pagos o servicios mensuales, y, luego, aplicando las listas oficiales de precios, (cuestión a la que luego nos referiremos), se obtenía la cantidad (en unidades de medida), consumida por una determinada familia obrera, o dicho sea en términos usados por la terminología estadística, se obtenía la composición del presupuesto familiar de cada categoría de sujetos consultados. Con ello se obtiene un dato fijo que puede servir de referencia durante un tiempo más o menos largo, pues no varían muy frecuentemente los hábitos de un país para influenciar notoriamente en la estructura del presupuesto de gastos. Pero lo que sí varía de un modo imprevisto e irregular es el precio de los artículos que componen el presupuesto, lo que obliga a un estudio mensual teniendo en cuenta las oscilaciones registradas en diferentes fuentes del comercio minorista.

Para garantizar la autenticidad de los datos facilitados por los sujetos consultados, las libretas en que debían efectuarse las anotaciones fueron distribuidas por tres conductos distintos: una tercera parte por los inspectores del trabajo, otra tercera por mediación de las empresas a que los consultados pertenecían y el resto por conducto de asociaciones de obreros, procurándose que fueran consultadas la mayor diversidad de oficios o profesiones, por si era posible establecer algún criterio sobre la influencia de la ocupación en la distribución de los gastos.

En octubre de 1933 se inició también la formación de listas de precios de los artículos de alimentación, menaje de uso corriente, menaje de larga duración y de indumentaria. Los precios registrados constituyen el promedio de los que rigen

en ferias francas, mercados de abasto, establecimientos particulares enclavados en distintas circunscripciones de los barrios obreros de la Capital, etc., elaborándose sobre el promedio aritmético simple, por estar demostrado que las diferencias de los resultados obtenidos con la aplicación de métodos de cálculo más complicados, no son tan grandes como para inducir a error en el caso de que se trata.

Hay que tener en cuenta para evitar dudas de interpretación que en la lista general de precios figuran unos artículos que son de consumo indispensable para la subsistencia, como el pan, las papas, la carne, etc., y otros que si bien son de uso común y corriente no tienen el carácter de indispensables para la vida, de donde se deduce que las variaciones que se observan en algunos de los artículos que no son primordiales pueden no quedar reflejadas en los presupuestos familiares de quienes perciban retribuciones bajas, toda vez que el propio encarecimiento de un artículo obliga a sustituirlo por otro más barato. La División de Estadística del Departamento Nacional del Trabajo ha considerado este factor del encarecimiento súbito, que provoca el reemplazo de un artículo por otro al establecer que por las variaciones bruscas de los precios de las verduras, que producen la sustitución automática de las más caras por otras más económicas, se indica el importe en base al porcentaje que dicho artículo representa sobre el gasto total de los otros artículos de alimentación, en el mes de la encuesta básica.

Para apreciar la incidencia de las variaciones de los precios en el costo de la vida es conveniente analizar el tipo de presupuesto más ínfimo de entre los estudiados, pues su propia naturaleza le hace extremadamente sensible para captar las fluctuaciones de los precios de los artículos que normalmente lo constituyen. Estudiar un tipo promedio de gastos, a los fines de fijar las oscilaciones periódicas, sería fatal para las familias que se ven obligadas a vivir con ingresos inferiores al promedio que resultara de una investigación.

*

* *

La Conferencia Nacional de Estadística, reunida en Córdoba en 1925 declaró la conveniencia de llevar una estadística relativa a los recursos y gastos de la familia obrera indepen-

dientemente del cálculo general del costo de la vida. De acuerdo a las resoluciones respectivas, a las Direcciones de Estadística correspondía recoger mensualmente, en los principales centros urbanos, los precios al por menor de los artículos que se especificaban, y a las Oficinas del Trabajo incumbía la recopilación de los datos relativos a los recursos y gastos de la familia obrera especificando, por separado, recursos, gastos, número de personas que constituyen la familia, personas de la familia que trabajan, proporción de los gastos de alimentación sobre los ingresos, sin perjuicio de otros detalles que aclaran el sentido de los conceptos generales indicados. Pero la metodología que podríamos llamar modernísima, cuya unificación han patrocinado los técnicos y gobernantes de casi todos los países y ha tenido culminación en las Conferencias Internacionales de Estadística del Trabajo reunidas en Ginebra exige, ante todo, una claridad máxima y una precisión suficiente que permita la determinación efectiva de simples índices fácilmente comparables a través del tiempo y en relación a diversos países.

La elaboración de los datos obtenidos por medio de la encuesta llevada a cabo en la Capital Federal ha permitido poner en práctica los métodos establecidos por la Segunda Conferencia Internacional de Estadística del Trabajo la cual, en vista de las insuficiencias de las estadísticas de consumo y de la relativa comparabilidad que los datos por ella suministrados pueden ofrecer para determinar la importancia de ciertos artículos para el conjunto de un país, resolvió que las estadísticas sobre las fluctuaciones del costo de la vida se basaran sobre presupuesto familiar tipo establecido por medio de una investigación de los gastos promedios de un determinado número de familias durante un período dado. Seguido este sistema por el Departamento Nacional del Trabajo, resulta que la encuesta no tiene por único objeto averiguar las variaciones del costo de la vida sino conocer también los elementos que componen el presupuesto familiar, o, mejor dicho: más que de una mera investigación del costo de la vida se trata de una investigación de las necesidades de la familia obrera, que es, en suma, la tendencia demostrada por las más recientes investigaciones, como puede apreciarse en las siguientes palabras de la Oficina Internacional del Trabajo, al referirse a la moderna tendencia que no trata de conocer la inversión de dinero que es neces-

rio para adquirir determinados artículos de consumo, bien definidos en clase y cantidad, sino la cantidad que se precisa para obtener *una suma de satisfacciones o utilidades económicas*.

Establecida la composición del capítulo de gastos del presupuesto familiar, fácil será revisarla en cualquier momento con objeto de conocer si han variado los hábitos de la población obrera en cuanto a los elementos que constituyen su régimen alimenticio u otro aspecto cualquiera de sus necesidades. La modificación de los elementos componentes de un presupuesto familiar puede obedecer a la sustitución de unos artículos por otros de mayor poder nutritivo o por otros más económicos de iguales o menores facultades alimenticias, lo que nos situaría frente a otros problemas que no debemos abordar. Lo que aquí interesa destacar es la formación de una *lista mínima de los artículos* que normalmente y en forma imperiosa *debe adquirir* un hogar obrero.

Esta lista a que acabamos de referirnos se forma teniendo en cuenta los artículos que componen los presupuestos de gastos más comprimidos con objeto de dotarla, por una parte, de la máxima sensibilidad que la haga susceptible de captar las oscilaciones de los precios de los artículos que la compongan, y, por otra parte, para obtener el verdadero registro de estas oscilaciones en los artículos indispensablemente necesarios, pues en nada pueden influir las variaciones de artículos que están fuera del alcance normal y corriente de las familias obreras que cuentan con ingresos correspondientes a los tipos más bajos de remuneración, o, más claramente: la lista tipo de los artículos de más perentoria necesidad contiene el mínimo indispensable que aparece como absolutamente imprescindible según resulte de las declaraciones de las familias consultadas que vivan estrictamente del salario más bajo entre los comprendidos en la investigación. Ello no excluye, antes al contrario aumenta, el interés de estudiar en que forma repercuten las variaciones de los precios en cada grupo de presupuestos o en cada presupuesto individual, pero el reflejo más elocuente será siempre el que provenga del presupuesto más sensible.

Una autoridad en esta materia, el profesor Armand Julin, afirma que pueden resumirse a tres sistemas los procedimientos en uso para reunir el material que permita calcular la importancia relativa de consumo.

- a) El sistema del presupuesto tipo. Un número restringido de familias suministra los elementos de ponderación. En este método los presupuestos se obtienen frecuentemente por vía de eliminación sucesiva.
- b) El sistema del presupuesto teórico, cuando los datos reunidos sólo son parciales o cuando se basa sobre datos exclusivamente teóricos, determinándose los coeficientes de ponderación fuera de toda idea de observación directa.
- c) Sistema del consumo global. Los coeficientes de ponderación se basan sobre los consumos nacionales acusados por las estadísticas de la producción, de la importación y de la exportación.

El Departamento Nacional del Trabajo, no ha calificado, pudiendo hacerlo, de *presupuesto-tipo* sino de *presupuesto teórico* la lista de artículos de consumo a que se ven comprimidas las familias compuestas de matrimonio y tres hijos menores de catorce años, con una retribución total y única de 120 m\$.n. por mes. La apreciable cantidad de presupuestos analizados en su informe y la ingente suma de los que ha tenido que estudiar antes de decidirse por su eliminación por no encontrarse comprendidos dentro de las características preestablecidas y que hemos analizado anteriormente le permitían, de acuerdo a la terminología corriente, denominarlo "presupuesto tipo" por basarse en la *situación real* de algunas familias consultadas, pero por el escrúpulo de que la encuesta comprendió los gastos de indumentaria referidos tan sólo a un mes, ha creído que no podrían reflejar exactamente la situación en ese aspecto y ha denominado *presupuesto teórico* a la lista de las adquisiciones mínimas y servicios indispensables (algunos de ellos incluso sin cantidad que pueda satisfacerlos) teniendo a la vista los casos que experimentalmente ha recogido y figuran en el informe.

Formada de *lista*, *presupuesto tipo* o *presupuesto teórico*, es fácil, como dice Maurice Halbwachs "calcular cada trimestre o cada mes cual es el importe del gasto, mediante los precios al detalle". Naturalmente que se parte del supuesto de que los artículos adquiridos cada mes son los mismos en cantidad y calidad; pero no es cuestión de que se hagan distinguos cuando se trata de iniciar un sistema que ofrezca series uniformes, pues la práctica constante estilizará los métodos

y creará la costumbre de profundizar en las más leves facetas que presente cada fenómeno que se estudie, y, además, educará al cuerpo social en su misión de colaborar intensamente en la realización de estos estudios.

*
* *

Cada uno de los miembros de una familia no consume en la misma proporción por lo que se impone determinar la parte que les corresponda teniendo en cuenta la edad y sexo de las personas que compongan un hogar determinado.

El primer estudio sobre la materia fué realizado como se dijo en la parte relativa a "Antecedentes", por Ernst Engel, quien aquilató matemáticamente la proporcionalidad del consumo en la vida familiar asignando un determinado número de "unidades de consumo" (que denominó *quets*) a cada persona, en progresión relacionada con el crecimiento y limitada por el sexo. La determinación de las "unidades de consumo" ha sufrido una gran transformación a través del tiempo. Hoy día se utiliza un sistema que consiste en asignar un índice equivalente a lo que en realidad consume cada persona según edad y sexo. Claro que las variantes etnográficas obligan a variar los índices respectivos, pero, en general, facilitan las comparaciones y dan la suficiente homogeneidad a las apreciaciones de conjunto. El Departamento Nacional del Trabajo ha utilizado los valores de la escala australiana, por las similares características que Australia ofrece con relación a la Argentina, tanto por su situación predominantemente agropecuaria como por la diversa composición racial. Esta escala, la más apropiada de las muchas en uso, es la siguiente:

<i>Edad</i>	<i>Sexo</i>	<i>Indice</i>
Hasta 2 años	V y M	20
De 3 a 5 años	V y M	35
De 6 a 9 años	V y M	50
De 10 a 12 años	V y M	65
De 13 a 17 años	V y M	70
De 13 a 17 años	V	80
Más de 17 años	M	80
Más de 17 años	V	100

En la práctica, ¿para qué sirve la determinación de la capacidad de consumo? En primer término para reducir las familias de distinto número de componentes a una unidad común que facilite las comparaciones entre sí; pero tiene además múltiples ventajas, destacándose de modo significado la de que permite conocer la cantidad, tanto en moneda como en especie que corresponde para sostener al jefe de familia considerado como *motor humano*, según frase precisa de Jules Almar. De esta forma se ve claramente como disminuye la parte alícuota que al jefe de familia corresponde a medida que aumenta el número de hijos, fenómeno que, naturalmente, incide sobre cada uno de los componentes familiares. Por esto, precisamente, al considerar lo que corresponde a la *unidad de consumo*, el jefe de familia, no debe repartirse en tantas partes como miembros constituyen un hogar considerado, sino por el número de unidades de consumo que arroje el índice formado de acuerdo a la escala empleada.

No es cuestión de detenernos a analizar las características y los usos de cada una de las escalas de capacidad de consumo en vigor, por cuanto entran factores económicos, higiénicos, etnográficos, fisiológicos, etc., estudio que merecería hondas consideraciones que nos alejarían del tema principal. La Oficina Internacional del Trabajo ha declarado que cuando se trata de obtener ponderaciones para el cálculo de números índices del costo de la vida, puede no ser necesario introducir el *refinamiento* de una unidad común, pero que *este procedimiento es recomendable si se quiere alcanzar un elevado grado de comparabilidad*.

El informe del Departamento Nacional del Trabajo comprende cincuenta cuadros que contienen el análisis detallado de los gastos mensuales completos (excluida la indumentaria), de diversas familias consultadas, constando el detalle preciso de cada uno de los artículos consumidos de acuerdo a las declaraciones individuales que diariamente se anotaban en un cuaderno que estuvo en poder de los interesados durante todo el mes de octubre de 1933.

Cada grupo de familias comprendidas en un determinado grado-tipo de remuneración (120, 140, 175, 200, 230, 250, 300, 350, 400 y 500 pesos mensuales) y en una determinada composición familiar (matrimonio solo, con 1, 2, 3, 4, 5, o 6 hijos), figura respectivamente separado con el objeto de conocer los

gastos promedios de cada una de tales agrupaciones. Pero estos promedios no se refieren tan sólo a los grandes capítulos de un presupuesto de gastos (alimentación, menaje, alojamiento, etc.) sino que se detallan los que corresponden a cada uno de los artículos que integran dichos capítulos (pan, papas, carne, fruta, leche, etc). De modo que se conoce a primera ojeada el gasto promedio que se realiza para adquirir cada uno de los artículos referidos. Se obtiene de ello la noción clara de como se distribuye el importe de la remuneración del jefe de la familia según las necesidades de los miembros que componen el hogar dentro, naturalmente, de la respectiva estructura familiar a que se ha hecho referencia.

*

* *

Conocido el promedio de necesidades y la cantidad de dinero que se requiere para satisfacerlas se ha procedido a estudiar cuales son los tipos de familia más representativos, resultando que los hogares obreros están generalmente compuestos de matrimonio y tres hijos. Este dato sirve para ir restringiendo el campo de investigación; es decir, pasar del análisis individual de los gastos particulares de una familia a la reunión de series de familias de estructura similar, agrupadas, no obstante, por identidad de su ingreso mensual; o sea avanzar en el terreno de las síntesis homogéneas. Así se han formado las agrupaciones de matrimonio y tres hijos para cada grado-tipo de remuneración.

Para no recargar demasiado la atención de nuestros lectores trasladamos únicamente los resúmenes de los promedios de gastos correspondientes a cada una de las categorías de personal comprendido en la investigación con indicación de los porcentajes referentes a los distintos capítulos del presupuesto el índice de capacidad de consumo y la cantidad promedio que corresponde al jefe de familia, considerado como *unidad de consumo*.

O B R E R O S

Capítulos del presupuesto	SALARIO DE m\$n 120.— POR MES													
	Matrimonio solo		Matr. con 1 hijo		Matr. con 2 hijos		Matr. con 3 hijos		Matr. con 4 hijos		Matr. con 5 hijos		Matr. con 6 hijos	
	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%
Alimentación . .	73.99	56,3	82.56	59,0	79.95	57,9	102.33	66,8	108.12	67,—	108.75	62,2	109.24	59,2
Menaje	7.52	5,6	8.89	6,3	9.57	6,9	7.36	4,7	7.84	4,7	12.57	7,4	10.70	5,8
Alojamiento . .	35.40	27,1	28.67	20,5	30.24	21,9	32.26	21,0	35.42	21,9	44.27	25,4	46.91	25,3
Gastos generales	14.59	11,0	19.72	14,2	18.54	13,3	10.82	7,5	10.38	6,4	8.70	5,—	17.98	9,7
<i>Total . .</i>	131.50	100,—	139.84	100,—	138.30	100,—	152.77	100,—	161.76	100,—	174.29	100,—	184.83	100,—
Indice de capacidad de consumo	180		200		250		320		415		530		580	
Promed. por unidad de consumo	73,05		69,92		55,32		47,74		38,98		32,88		31,87	

Capítulos del presupuesto	SALARIO DE m\$n 140.— POR MES													
	Matrimonio solo		Matr. con 1 hijo		Matr. con 2 hijos		Matr. con 3 hijos		Matr. con 4 hijos		Matr. con 5 hijos		Matr. con 6 hijos	
	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%
Alimentación . .	89.28	62,3	Sin datos		97.51	61,0	101.98	63,1	109.73	66,5	114.28	65,2	150.70	63,4
Menaje	8.—	5,6			9.63	6,0	10.95	6,8	8.83	5,4	9.67	5,5	10.12	4,4
Alojamiento . .	29.67	20,7			35.06	22,3	31.99	19,8	32.34	19,6	39.70	22,6	24.75	11,2
Gastos generales	16.18	11,4			17.27	10,7	16.64	10,3	13.98	8,5	11.68	6,7	43.67	19,0
<i>Total . .</i>	143.13	100,—			159.47	100,—	161.56	100,—	164.88	100,—	175.33	100,—	229.24	100,—
Indice de capacidad de consumo	180				280		325		400		450		500	
Promed. por unidad de consumo	79,52				56,95		49,71		41,22		38,96		45,84	

O B R E R O S

Capítulos del presupuesto	SALARIO DE m\$n 175.— POR MES													
	Matrimonio solo		Matr. con 1 hijo		Matr. con 2 hijos		Matr. con 3 hijos		Matr. con 4 hijos		Matr. con 5 hijos		Matr. con 6 hijos	
	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%
Alimentación . .	96.97	55,5	90.94	57,5	98.75	60,8	110.28	63,7	Sin datos		106.76	60,5	109.83	100,—
Menaje	9.28	5,3	8.39	5,3	8.84	5,5	10.75	6,2			10.54	5,9	9.50	11,9
Alojamiento . .	51.31	29,4	34.40	21,7	38.27	23,6	36.50	21,0			45.91	26,2	36.41	20,6
Gastos generales	17.24	9,8	24.52	15,5	16.34	10,1	15.91	9,1			13.03	7,4	21.05	5,3
<i>Total . .</i>	174.80	100,—	158.25	100,—	162.20	100,—	173.44	100,—			176.24	100,—	176.79	62,2
Indice de capaci- dad de consumo	180		215		265		330				435		450	
Promed. por uni- dad de consumo	97,11		73,60		61,20		32,56				40,51		39,29	

Capítulos del presupuesto	SALARIO DE m\$n 200.— POR MES									
	Matrimonio solo		Matr. con 1 hijo		Matr. con 2 hijos		Matr. con 3 hijos		Matr. con 4 hijos	
	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%
Alimentación	82.11	48,9	106.23	59,2	124.06	63,39	153.30	68,5	135.23	65,3
Menaje	7.59	4,5	7.32	4,1	10.16	5,2	13.47	6,—	13.87	6,7
Alojamiento	50.01	29,8	45.65	26,4	40.67	20,9	47.68	21,3	43.67	21,—
Gastos generales	28.35	26,8	20.20	11,3	19.35	10,—	9.33	4,2	14.46	7,—
<i>Total</i>	168.06	100,—	179.15	100,—	194.24	100,—	223.78	100,—	207.23	100,—
Indice de capacidad de consumo	180		215		265		300		400	
Promedio por unidad de consumo	93,37		83,46		73,30		74,59		51,81	

O B R E R O S

Capítulos del presupuesto	SALARIO DE m\$n 230.— POR MES							
	Matrimonio solo		Matrimonio con 1 hijo		Matrimonio con 2 hijos		Matrimonio con 3 hijos	
	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%	m\$n.	%
Alimentación . . .	117.83	54,8	115.79	46,9	124.49	56,4	133.83	63,7
Menaje	16.51	7,7	11.37	4,6	12.02	5,4	13.56	6,5
Alojamiento . . .	54.30	25,3	85.03	34,4	54.58	24,7	44.67	21,3
Gastos generales .	26.24	12,2	34.76	14,1	29.67	13,5	17.87	8,5
<i>Total</i>	214.88	100,—	246.95	100,—	220.76	100,—	209.93	100,—
Indice de capaci- dad de consumo	180		230		265		330	
Promedio por uni- dad de consumo	119,37		107,37		83,30		63,61	

E M P L E A D O S

Capítulos del presupuesto	SUELDO DE m\$n 250.— POR MES							
	Matrimonio solo		Matrimonio con 1 hijo		Matrimonio con 2 hijos		Matrimonio con 3 hijos	
	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%
Alimentación . . .	78.40	36,4	100.09	44,—	109.10	51,9	122.98	54,4
Menaje	6.18	2,9	10.05	4,3	7.24	3,4	10.10	4,5
Alojamiento . . .	78.32	36,4	61.05	26,7	59.29	28,2	60.60	26,8
Gastos generales .	52.47	24,3	57.03	25,—	34.64	16,5	32.32	14,3
<i>Total</i>	215.37	100,—	228.22	100,—	210.27	100,—	226.—	100,—
Indice de capaci- dad de consumo	180		230		265		335	
Promedio por uni- dad de consumo	119,65		99,23		79,35		67,46	

E M P L E A D O S

Capítulos del presupuesto	SUELDO DE m\$n 300.— POR MES											
	Matrimonio solo		Matr. con 1 hijo		Matr. con 2 hijos		Matr. con 3 hijos		Matr. con 4 hijos		Matr. con 5 hijos	
	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%
Alimentación . . .	107.30	41,8	92.94	38,2	133.27	50,8	164.80	54,1	95.90	37,2	164.68	53,6
Menaje	9.07	3,5	6.61	2,7	12.93	5,—	12.03	3,9	13.77	5,2	8.57	2,5
Alojamiento	74.61	29,1	92.27	37,8	64.42	24,5	93.61	30,9	91.33	35,5	97.50	31,3
Gastos generales .	65.84	25,6	51.97	21,3	51.59	19,7	33.95	11,1	56.87	22,1	39.92	12,6
<i>Total</i>	256.82	100,—	243.79	100,—	262.21	100,—	304.39	100,—	256.87	100,—	310.67	100,—
Indice de capacidad de consumo . . .	180		215		250		315		335		420	
Promed. por unidad de consumo . . .	142,67		113,39		104,88		96,63		76,68		73,96	

Capítulos del presupuesto	SUELDO DE m\$n 350.— POR MES											
	Matrimonio solo		Matr. con 1 hijo		Matr. con 2 hijos		Matr. con 3 hijos		Matr. con 4 hijos			
	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%
Alimentación	110.16	37,—	142.17	39,1	122.63	40,—	148.—	52,5	150.07	51,5		
Menaje	10.32	3,4	12.30	3,5	11.08	38,—	8.97	3,1	13.45	4,6		
Alojamiento	98.72	33,3	70.20	19,2	89.11	29,2	111.75	39,5	65.13	22,3		
Gastos generales	77.98	26,3	139.40	38,2	82.03	27,—	13.98	4,9	63.20	21,6		
<i>Total</i>	297.18	100,—	364.07	100,—	304.85	100,—	282.70	100,—	291.85	100,—		
Indice de capacidad de consumo	180		215		250		335		400			
Promedio por unidad de consumo	120,65		169,33		121,94		84,32		72,96			

E M P L E A D O S

Capítulos del presupuesto	SUELDO DE m\$n 400.— POR MES							
	Matrimonio solo		Matrimonio con 1 hijo		Matrimonio con 2 hijos		Matrimonio con 3 hijos	
	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%
Alimentación . . .	142.88	39,40	Sin datos		135.60	40,10	134.38	42,4
Menaje	5.91	1,63			10.90	3,30	6.08	1,9
Alojamiento	85.88	23,77			123.50	36,90	125.17	39,4
Gastos generales .	127.63	35,20			65.80	19,70	51.72	16,3
<i>Total</i>	362.30	100,—			335.80	100,—	317.35	100,—
Indice de capaci- dad de consumo	180				285		380	
Promedio por uni- dad de consumo	210,27				117,82		83,51	

Capítulos del presupuesto	SUELDO DE m\$n 500.— POR MES							
	Matrimonio solo		Matrimonio con 1 hijo		Matrimonio con 2 hijos		Matrimonio con 3 hijos	
	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%	m\$n	%
Alimentación . . .	135.66	31,1	157.47	36,4	156.19	33,6	195.50	43,6
Menaje	3.38	0,8	10.18	2,25	6.69	1,6	20.62	4,6
Alojamiento	161.82	37,1	114.64	26,45	132.04	29,6	107.98	24,1
Gastos generales .	134.97	31,0	151.23	34,50	156.48	35,2	124.27	27,7
<i>Total</i>	435.83	100,—	433.52	100,—	445.40	100,—	448.37	100,—
Indice de capaci- dad de consumo	180		230		285		385	
Promedio por uni- dad de consumo	242,12		188,48		156,28		116,46	

Interpretando las cifras que preceden, han sido elaborados los diagramas que damos a conocer en estas páginas, en los que se aprecia fácilmente cuales son las atenciones que cada grupo de familias puede satisfacer según sea la retribución del jefe respectivo. El método empleado es sencillo y claro; consiste en trazar una línea de puntos a la altura del salario o sueldo que constituye el único ingreso de los hogares estudiados. Las curvas, en su intersección entre ordenadas y abscisas, señalan exactamente las atenciones que pueden cubrirse o no según se encuentran por debajo o por encima de la referida línea de puntos indicadora, repetimos, del salario o sueldo mensual.

*

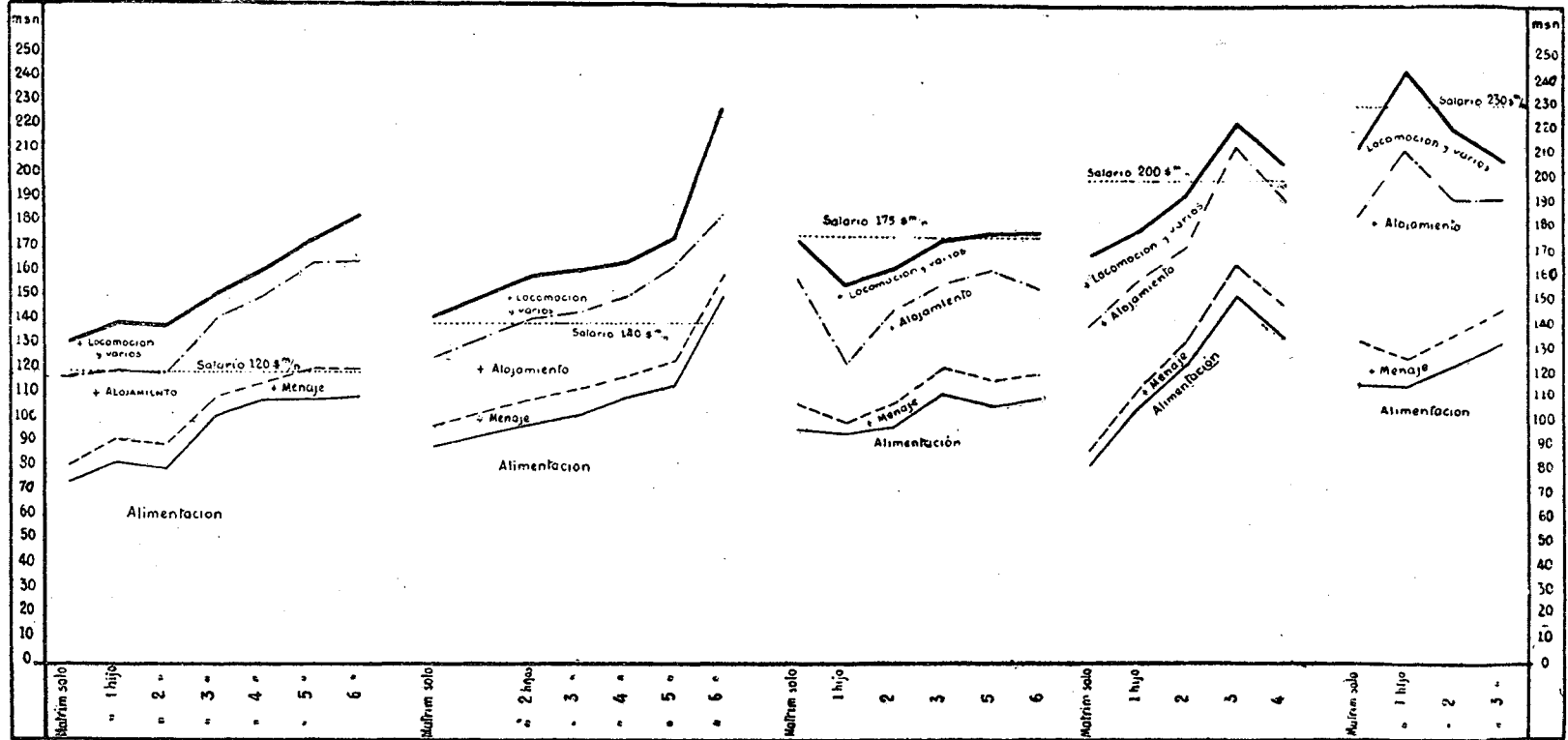
* *

Una vez analizados minuciosamente los resultados obtenidos y después de varias consideraciones sobre el método utilizado y el detalle de lo que significan los índices de capacidad de consumo hallados en los distintos casos estudiados, llega el Departamento Nacional del Trabajo a la elaboración del presupuesto teórico que sirve de instrumento para medir las oscilaciones del costo de la vida.

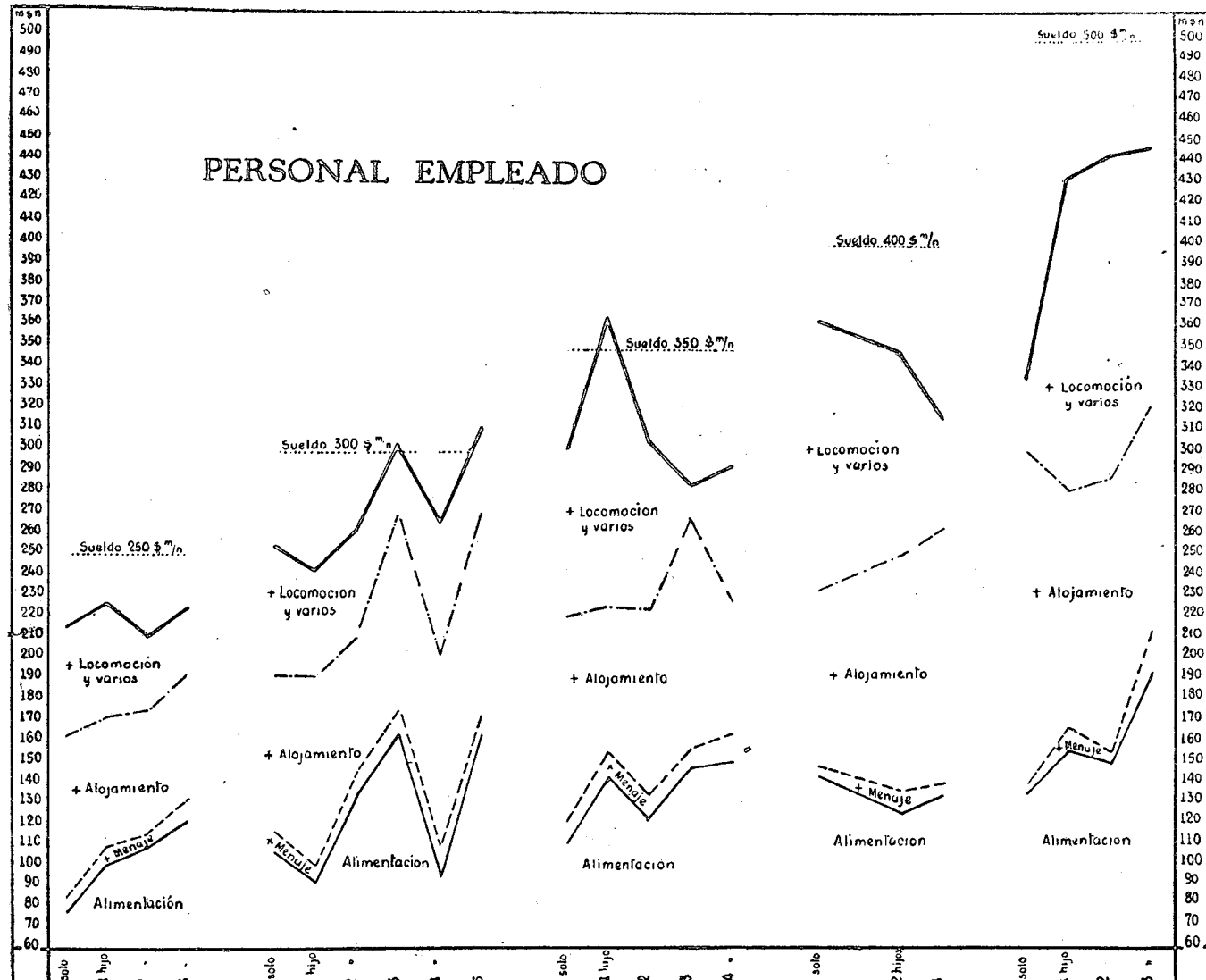
Veamos cómo ha sido formado y cuál es su verdadera misión. Hemos indicado los tres sistemas a que, según la autorizada palabra del profesor Julin y lo expuesto por la II Conferencia Internacional de Estadística del Trabajo, quedan reducidos todos los métodos empleados para investigar la fluctuación del costo de la vida, cuestión íntimamente ligada con los presupuestos familiares y con las oscilaciones de precios de los artículos de primera necesidad, pero que no debe confundirse con unos ni con otros.

Del análisis efectuado de los presupuestos familiares surge, a través de las declaraciones individuales de cada caso consultado, su situación real, es decir si con lo que gana el jefe de familia puede o no pagar el importe a que ascienden sus gastos. Esto queda ampliamente reflejado en el informe. Seguidamente ya en el orden de ideas de la especulación científica, recoge los casos más angustiosos, aquellos en que la familia acompasa sus gastos a la única entrada mensual, a los 120 pesos, que como tipo mínimo de estudio ha sido considerado, y se sirve de ellos para analizar cómo es posible que se sustenten y cómo

PERSONAL OBRERO



PERSONAL EMPLEADO



inciden las fluctuaciones de los precios de aquellos artículos que en proporciones ínfimas, componen el exiguo presupuesto. Pero este presupuesto, formado sobre unos casos que la encuesta ha revelado como existentes, tiene un valor apreciable ya que por su propia naturaleza, por contener los artículos que normalmente integran los presupuestos estudiados, pero en cantidades ínfimas, tiene una perceptibilidad muy superior a cualquier otro más elevado, por la sencilla razón de que cuanto menor es la cantidad de dinero que se tiene disponible oen mayor intensidad repercute, el precio de lo que se pretende adquirir. Sirve, por tanto, este presupuesto para analizar las oscilaciones de los precios de los distintos artículos que lo componen y, además medir la forma en que incide la fluctuación de precios en función de la suma global que alcanza una determinada composición presupuestaria de gastos según sea el precio de cada uno de los conceptos que la integran o sea lo que, en realidad y últimos análisis, constituye la oscilación del costo de la vida.

Y llegamos de nuevo al punto de partida es decir a la afirmación de que la investigación llevada a efecto por el Departamento Nacional del Trabajo tiene una triple finalidad que suponemos suficientemente reflejada en este comentario. Es decir: estudia la situación real del personal considerado, mediante el análisis de los presupuestos familiares; sigue las oscilaciones de los precios minoristas de los artículos de consumo, principalmente aquellos que constituyen el mínimo indispensable para la subsistencia y, finalmente, fija los índices del costo de la vida sirviéndose de los elementos previamente analizados y convenientemente agrupados en series homogéneas que responden a las exigencias lógicas de los hechos por una parte, y suplen la ausencia de estadística de salarios, tarea que se está ya llevando a cabo en el momento de escribir estas líneas.

El movimiento que se tiende a reflejar es la oscilación de los precios en función de una determinada estructura presupuestaria, en forma que se preste a comparaciones internacionales, sin perjuicio de registrar las variaciones existentes en distintas épocas en el propio país. Siguiendo el método preconizado por la Oficina Internacional del Trabajo los índices de alimentación y del costo de la vida desde el momento en que tuvo lugar la realización de la encuesta hasta el momento actual, han sido los siguientes:

Fechas	Indices	
	Alimentación	Costo de la vida
Base: Octubre 1933 = 100		
<i>1933:</i>		
Noviembre	101.22	100.68
Diciembre	100.10	100.18
<i>1934:</i>		
Enero	93.67	96.24
Febrero	90.20	94.20
Marzo	91.35	95
Abril	89.55	93.96
Mayo	85.76	91.70
Junio	82.99	90.16
Julio	90.20	94.56
Agosto	88.63	93.99
Septiembre	91.64	95.14
Octubre	88.23	93.03
Noviembre	91.20	94.75
Diciembre	93.38	96
<i>1935:</i>		
Enero	89.1	93.53
Febrero	91.7	95.04
Marzo	93.71	96.23

Sin jactancia creemos que es de positivo interés la realización de una encuesta fundamental para poseer unas bases que permitan seguir regularmente las oscilaciones de un hecho que constituye la base de la economía universal. Si las oscilaciones de la presión atmosférica son recogidas barométricamente, las fluctuaciones del costo de la vida, de los salarios y de los demás fenómenos económico-sociales deben quedar reflejadas por medio de los índices que la técnica estadística elabora para medirlos con precisión. En el mundo económico, al igual que en el mundo físico, la interpretación de los datos obtenidos puede variar según sea la tendencia o la escuela del observador, pero es cierto que para llegar a conclusiones aceptables no puede partirse de otro camino que el trazado por los métodos científicos por ser, en suma, la síntesis de una experiencia acumulada.